

SUSCRIPCIÓN:

Orihuela: una pta. al mes.
Fuera: tres meses, 3'50 id.

PAGO ADELANTADO.

Orihuela 10 de Abril de 1905.

REDACCION:

Calle de Flores número 5.
La correspondencia á la

ADMON.: FERIA, 6.

ACTUALIDAD

Ayer amaneció, lo que antes de que empezáramos á sufrir la actual sequía llamábamos un día bueno, espléndido.

El cielo se mostraba sereno, sin que una sola nube cruzara por el espacio, ni estorbara los rayos de un sol ardiente que quemaban la tierra sedienta.

Por la tarde cubrióse el purísimo azul de grandes manchas cenicientas que cerrándose completamente hasta los límites que alcanzan nuestra vista y ocultando al astro Rey, nos hicieron concebir la esperanza de que, al fin, el cielo dejaría caer sobre los campos la lluvia deseada.

No fué así; una vez más quedamos burlados, porque la tarde siguió triste y con un vientecillo desagradable, frío, de esos que en sí, llevan envuelto la terribles pulmonías que tantas vidas robustas hacen caer bajo su soplo mortal.

No llovió y al correrse las nubes hacia los límites del horizonte se llevaron tras sí un mundo de ilusiones, dejándonos sumidos en el desaliento más triste... ¡El agua deseada no viene y las cosechas mueren fatigadas de tanto esperar!...

Eso sí, el tiempo que corre, los cambios tan continuos que sufre la temperatura, no pueden ser más traidores.

Bien se conoce en el excesivo número de enfermos de la gripe que hoy están sufriendo su confianza y descuido.

No se ha conocido otro año que más estragos haya hecho tan traidora enfermedad, pues apenas existen familias en Orihuela que no tenga ó haya tenido tan molesto huésped para algunos de sus individuos.

Hay que cuidarse mucho y desconfiar más de esos días calmosos que de vez en cuando se presentan. La ropa de

invierno es más necesaria ahora que en el mes de Enero, porque sirve para ir engañando á esos cambios tan bruscos que se suceden en el termómetro.

**

Al fin el conflicto probocado por los estudiantes, ha hecho dimitir al ministro de Instrucción Pública Sr. La Cierva.

El hecho ha sucedido según las noticias que tenemos al escribir estas líneas á vuela pluma, de la manera siguiente.

Villaverde al salir de despachar con el Rey, dijo que el conflicto de los estudiantes se había solucionado conforme con lo propuesto por el consejo de Instrucción pública.

El Sr. La Cierva se negó rotundamente á firmar el decreto y presentó en el acto la dimisión que le fué aceptada por Villaverde.

Para sustituirle ha sido nombrado, aceptando el cargo, el Doctor Cortezo.

**

Más de cien víctimas de pobres obreros que allí trabajaban, ha ocasionado el hundimiento de un depósito de aguas en Madrid.

Los grandes diarios traen largos relatos del suceso y en ellos leemos escenas de horror.

¡Responsabilidades de la catástrofe! La hay sin duda, como en tantas otras sucedidas, pero es seguro que veremos como siempre quedar con tiempo é influencias á cada responsable en su primitivo lugar, es decir, impunes, conscientes ó inconscientes preparando esas hecatombes en que siempre llevan la parte peor el bracero, que, cuando busca el pan de la familia queda ciego ante el peligro.

¡Pobres!... Estos sin que son héroes, estos sí que son mártires, porque mueren edificando, mueren en la más honrosa de las luchas.

Dediquemos un recuerdo á las vícti-

mas del trabajo, del amor y del bien.

EL RUISEÑOR

(De colaboración)

Cantándole sus amores,
sus placeres, sus azares,
sus contentos, sus pesares,
sus consuelos, sus dolores,
escondidos entre flores

y entre la verde enramada
le canta á su dulce amada
con enamorado acento
el ruiseñor y contento
besa su pluma rizada.

—¿Qué intentas? no seas cruel
detén esa mano leve;
no robes por gusto leve
sus encantos al vergel.

¡Inútil! La esposa fiel
hirió sordo el cazador....

—¿Después cantó el ruiseñor
con la misma voz suave?

—¡Que había de cantar el ave
si estaba muerto su amor!

Justo García Soriano.

Enero de 1904.

LA EDAD DE MARGARITA BONNET

CUENTO.

I.

Acaban de abrirse las salas de juego en el Casino de Monte-Carlo.

El movimiento era incesante. Hombres y mujeres, de todas edades y condiciones, iban y venían formando una abigarrada muchedumbre.

Mr. Bonnet y su esposa Margarita, acomodados tenderos de la calle Abukir, que hacían su primer viaje des-

pués de quince años de matrimonio, estaban asombrados ante el lujo que á sus ojos se desplegaba.

Los dos esposos se deciden á entrar en la sala de juego y se acercan á una de las ruletas:

Margarita arriesga un luís y gana.

Mr. Bonnet, visiblemente satisfecho, se aleja y se acerca á otra mesa.

Arriesga tres ó cuatro billetes de 500 francos y la suerte le es siempre adversa.

Pásase entonces la mano por la frente y se retira, profundamente contrariado.

—¡Maldito juego!—exclama.

—Por fortuna, Margarita, que en todo es muy afortunada, estará ganando, sin duda.

Luego se acerca á su mujer, no sin gran trabajo, porque alrededor de la mesa hay varias filas de espectadores, y en voz baja le dice:

—¿Cómo va eso, Margarita?

Su esposa sin mirarle, le responde bruscamente:

—Déjame sola, no vayas á traerme la desgracia.... Y, además, dame quinientos francos. Me gusta tener siempre dinero sobrante.

—Toma, hija mía, pero sé prudente. Si perdiese todo lo que te he dado, no me quedaría gran cosa.

—Me estás aburriendo. ¡Vete de aquí!

Mr. Bonnet se retira y se dirige á los jardines que descienden hasta el mar.

II.

Cae la tarde, y Mr. Bonnet, que empieza á tener apetito, entra de nuevo en el Casino para recordar á su esposo que ha llegado la hora de comer.

Pero Margarita está tan agitada, tan nerviosa, que su marido se queda contemplándola humildemente y como temeroso de dirigirle la palabra.

—¿Si estará perdiendo!—dice para sí Mr. Bonnet.

Al fin el infeliz se decide á acercarse.

—¿Cómo anda eso, Margarita?

—¡Cállate, por Dios, y déjame en paz!

Esto anda mal; pero no tardará en favorecerme la suerte, porque he encontrado una martingala infalible. Voy á apuntar á los números, Voy á jugar

al día del mes y á la edad del Príncipe de Mónaco. Estoy segura de ganar.

Mr. Bonnet, espera resignado. ¿Por qué no ha de abrigar confianza, ya que su mujer tiene la seguridad de triunfar?

Sin embargo, el bueno del tendero se inclina tanto á su cara mitad, que está á punto de caer sobre ella. Para sostenerse se ve obligado á apoyarse en sus hombros.

—¡Qué desdichado eres! Me has traído la mala suerte. ¡Otros 200 francos perdidos! ¡Dame todo lo que queda!

—¡Pero mujer, no me quedan más que 300 francos!

—Bu eno, dámelos. Con eso me basta para el desquite y algo más. Voy á jugar á dos números, y si gano me pagarán diez y siete veces lo apuntado. Cinco luises sobre la edad de tu hermano Julio y otros cinco sobre la tuya: el 30 y 35.

Gira la rueda, y el empleado, dice.

—¡El número 21!

—¡Demonio!—exclama Mr. Bonnet. —Detente, hija mía. Mira que si perdemos lo que ahí te queda, tendría que telegrafiar á mi cajero, y esto produce siempre muy mal efecto.

—¡Déjame en paz, hombre! ¡Tú no sabes lo que dices! No es posible perder siempre. ¡Ya verás! ¡Voy á apuntar ahora el número de mis años! No mires, porque echarías á perder la combinación.

Masson Forestier.

¡AGUAI

Por fin... ¡¡Hurra!!... Las nubes han descargado esta mañana un fuerte aguacero, que al caer sobre la abrasada tierra, ha aexpirado ésta con deleite, sin dejar correr el agua por su superficie.

Las predicciones del tiempo que publicamos de «Sfijioó» hace días, no han mentido, la fecha de hoy es un día de alegría para los campesinos que sienten la misma sed que los campos.

¡Que alegría!... ¡que música mas sonara y hermosa la que produce el agua al chocar en la tierra!

Venga agua, mucha agua, hasta hinchar los secos terrenos.

Los trigos se yerguen frescos y lim-

pios, verdean más, y las flores abren sus corolas para recibir el líquido con el que aumentarán sus escencias.

Cuando vuelva de nuevo el sol á iluminar nuestros campos y nuestros jardines, encontrará una naturaleza que moria, erguida, llena de vida y sonriente.

¡Qué hermosura de agua!—dicen las gentes—¡mira, mira, ya corre, ya va satisfaciéndose la tierra!

—Señor, que llueva... van contando los zagales...

En el campo habrá más alegría: las familias se agruparán á la puerta del cortijo como si contemplaran un raro espectáculo.

¡Cómo cae, como cae el agua!.. ¡agua Señor!

Dos días, dos días nada más: así como hoy... y le habremos dado el gran quiebro al hambre.

El río ha apresurado su marcha, caen con fuerza las cascadas por los azuhes, con un rumor imponente y continuo.

Ya no paran los molinos, porque tendrán agua que mueva sus pesadas piedras, y trigo que triturar y harina con que llenar los sacos. Ya hay pan.

Pero que siga, que siga.

ENTIERRO

El sábado á las cinco de la tarde tuvo lugar el sepelio del que en vida fué excelente y cariñoso amigo nuestro D. Enrique Olmos Alcaráz.

Numeroso era el fúnebre cortejo.

Muy querido era Enrique, en todas las esferas sociales, con todos compartía, todos les debían alguna atención ó algún servicio. Fué un entierro de los pocos que se ven en Orihuela.

En la presidencia del duelo vimos al excelente Sr. D. Francisco Ballesteros Villanueva, diputado á cortes por este distrito; don Francisco Barrios Alvarez, juez de primera instancia de este partido; Dr. D. Enrique Teruel, rector del Seminario Conciliar; D. Escolástico García, presidente de la sociedad Casino Orcelitano; D. Severiano de Madaria, como decano del colegio de Abogados; D. Manuel Bañón, canónigo de la colegiata de Alicante y secretario del obispado; y D. Manuel Montero Alcaráz, primer teniente del arma de infantería.

Las cintas que pendían del féretro eran llevadas por los señores, D. José Calvet, don José M.^o García, D. José M.^o Franco, don Antonio Roca de Togores, D. Pedro Portau Penne y D. Andrés Pescetto y Roman.

Muchos eran los jóvenes amigos del finado

que se disputaban lugar para rendir à Enrique una última prueba del cariño, llevando el ataud.

Alternaron en esta piadosa obra D. Manuel Clemares, D. Antonio Soriano, D. José M.^a Galiano, D. José Sarabia, D. Marcelino Galiano, D. Vicente Galiano, D. Aurelio Duarte, D. Fernando Soriano, D. Casto Rodríguez, D. Enrique Galiano, D. Susano Rodríguez y muchos otros.

La junta directiva del Casino Orcelitano interpretando los deseos de todos los socios, envió una artística corona de flores naturales en cuyas cintas se leía «El Casino à su Secretario.»

Reiteramos à la distinguida familia del malogrado Enrique, la expresión de nuestro sentimiento.

Descanse en paz.

NOTAS GALLÍSTICAS

13^a funcion de la temporada

Ya sabían mis gallísticos correligionarios, porque lo anunciaba mi semi-diario castel gallístico, que ayer se vería honrado nuestro semicomódo reñidero por las huestes torrevejenses que capitaneadas por el archicolosal, super y entusiasta Félix, con su gallístico é inteligente edecám José Santos, venían provistos de un ganado cuya estampa, intenciones, acierto y herramientas se siguen y relatan en el decurso de esta mal combinada y peor escrita reseña si lo sea.

Los chicos de la salada villa, traen à la lista cuatro ejemplares, y los mozos oriolenses les ponen sin «chistar,» y como mandan los cánones de la cortesia gallística, los pesos, puyas, y posturas que rezaban las credenciales de los primeros salados chicos.

Por la tarde à las dos y media ocupan la presidencia, D. José López y Golzavez, teniendo à su izquierda al vice.

El primero lee una proposición que firma la gallera del «Ravaloché» de la que es jefe indiscutible D. José Bueno, con una jaca de 3'12, derecha, colorada: y pide la palabra para defenderla Andrés.

Pero el «Barquito» impugna la proposición encargando del discurso preliminar al notable orador gallístico José, que sin vacilar, muy serio y enérgico combate al «Ravaloché» con otra jaca

colorada de 3'11 y media.

Bien discuten los oradores que bajan al «homiciclo,» pues se dan tales argumentos y tan contundentes, que no sabemos à quien inclinarnos.

El del «Ravaloché» tiene una boca finísima y agarra, pero no sube ya en los últimos tercios de la discusión y el contrario, maltrecho, semiciego, y algo rodado, lo para de vez en cuando.

Se procede à la votación y resulta el empate à los 10 minutos de expectación y curiosidad en la tribuna pública.

2.^a Entra Torreveja en el turno:

José Santos, «de las playas mediterráneas,» (como diría un amigo) viene à discutir una cuestión incidental sobre la sal en polvo, con una jaca de 3'11, tuerta, colorá cuelliblanca, manto idem, repelá y apodada «Canales» y la agrupación de los Cucos por boca del Pinto, presenta su opinión en contra con otra jaca derecha, colorada cuelliceniza, de 3'9 en la emboltura.

Accidentada resulta esta pelea: se pone de primeras el papel por Torreveja, pero cambian las cotizaciones y sube Orihuela en el segundo tercio.

Momentos de un sí no es aburrimiento, porque los gallos se regalan de boca hasta que «Canales» recibe una patada en la cara que le enciende la sangre y volviendo por su fama apreta, sube, revuela y pone de nuevo las cotizaciones à su favor.

Por último y cuando ya íbamos à igualar de nuevo la pelea, Pinto recoge à su apadrinada con un agujazo de descuerde, à los once minutos.

Apuesta 13 pesetas nada más.

3.^a «Barquito» con una jaca jabada de 3'4 y media, tuerta, y Santos por Torreveja otra repelada, derecha, colorá, de 3'4.

Entran los gallos en pelea y durante el pecheo, oscila el dinero en las tribunas, pasa así por el segundo tercio y en el último se crece Torreveja, que à los 8 minutos se lleva las 20 apostadas... ¡Camará, y con el Barberito!

Finalizan por ahora las riñas de jacas y entramos en las de pollos.

Primera de pollos: Pinto por los «Cucos» pesa uno de 3'13 con 17, colorao cuello cenizo, claro, y Santos apadrina à otro chivo de su tierra, de 3'12 con 18 en los tacones.

Para mi ésta es la mejor pelea de la

tarde, particularmente por el pollo torrevejense que es un hombre del todo en la brega.

Pierde Pinto à los doce minutos y Santos proclama al vencedor que es de Félix y se llama el «Pavito... ¡San Pedro nos conserve ese pollo, libre del garrotillo reinante!

¿Apuesta? Poca cosa, 15 pesetas sin sanear, según Villaverde.

Ultima de pollos y de la tarde.

Lúcio, uno de 3,7 y media con 15, jabado, tierno como el palmito y de nombre *Juanele*, contra el de Santos, pollo de 3'6 con 14, colorao y anotado en el registro con el mote de *Currito*, también procedente de los chiqueros de Félix.

Currito es valiente, duro, certero y todo lo tiene, pero... ¡amigo! *Juanele* es todo un mozo y dominaba al *Curro*, que es recogido por su dueño à los 10 minutos de faena laboriosa, con quebranto de 15 pesetas.

Resumen: entrada, así, así.

La presidencia... ¿para qué decir?

De las peleas, no he visto nada sobresaliente, aunque no han sido malas del todo.

Los de Torreveja han triunfado en toda la linea.

¡Hasta otra!

Dr. Belenes.

INFORMACION

Anoche ingresaron en depósito municipal cinco individuos que se encontraban despojando de acacias los arboles que adornan la plaza de la Trinidad.

¡Bien por ese guardia!

Se encuentra en Orihuela nuestro respetable y muy querido amigo el distinguido juriscónsulto D. José Cartagena Guillen.

Bien venido sea à su tierra.

Se nos han presentado en esta redacción los labradores de Bonanza Doroteo Anguera y Bartolomé Marin, suplicándonos que hagamos público su agradecimiento hacia nuestro compañero en la prensa José María Sarabia, el cual, compadecido de estos pobres, quienes todo lo habían perdido en el incendio de sus barracas, abrió una suscripción entre sus amigos, que dió como producto la cantidad de 16 pesetas 50 centimo, que acaban aquellos de recibir.

Quedan complacidos los desgraciados labradores.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. ^a	0'25 pesetas	1'00 pesetas	2'25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. ^a	0'20 «	0,50 «	2,00 »	2'00 «
En 3. ^a	0'10 «	0'30 «	1,50 «	3'00 «

ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; á 6 una
 En tercera plana, á dos columnas, 8 ptas.; á una 6.
 Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; á dos columnas 6 id.; á una 4.
 Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico á precios convencionales.
 Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por
 cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

AVISO

En la imprenta donde se imprime este periodico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos con prontitud y esmero.

NOTAS GALLISTAS

EL DIARIO

Suscripción: En Orihucla, una peseta al mes. Fuera, tres meses, **3'50 pesetas**, Redacción: calle de Flores, n.º 5, Administración, FERIA, 6.

CASA ESPECIALISTA

DE

Maquinaria Agrícola y Vinícola

DE

Alberto Ahles y Compañía

Madrid y Barcelona.

Arados de vertedera de todas clases.—Cultivador.
 Planet Fr.—Gradas—Rodiyos—Trajillas último sistema.—Trillos rápidos.—Sembradoras San Bernardo.—Segadoras de todos modelos.—Corta raíces.—Aventadoras en grande y pequeño trabajo.—Pulverizadores y azufradores Escelcor.—Bombas de todas clases, Genias, prensas etc.

Para precios, pedidos y cuantos datos se deseen, dirigirse al representante en esta D. José Die Losada.

Alfonso XIII, n.º 30, Orihucla

El Diario

Sr. D.